

Las clases no pueden ser lo que eran

Señor Director:

He compartido con docentes de diversos contextos, y en cada ocasión he percibido mucho malestar por un aumento de exigencias, sumado a un cambio de condiciones.

Así las cosas, creo que hay que transparentar la urgente necesidad de un cambio de paradigma y evaluar qué de lo que se ha hecho siempre puede mantenerse hoy y qué es necesario abandonar.

El cambio cultural entre quienes enseñamos y a quienes les enseñamos es enorme. Y si bien, siempre ha habido distancia entre las generaciones de aprendices y maestros, la brecha actual no es comparable. La irrupción del mundo digital, la globalización y la inmediatez han cambiado por completo el mundo en que vivimos y quienes lo habitan.

Como docentes, es urgente que dejemos de pensar en la clase ideal para los estudiantes ideales y comencemos a planificar las clases necesarias para los estudiantes que tenemos.

Los períodos de atención son menores; la posibilidad de motivar es más compleja, dada la competencia desleal con los estímulos actuales; las relaciones sociales se hacen más difíciles de llevar, y hay más conflictos, dada la prevalencia de relaciones virtuales y la baja tolerancia a la frustración originada, entre otras cosas, por el fácil y rápido acceso a todo, la comodidad de la vida moderna y el entorno digital. Nuestros estudiantes ya no son lo que eran y no es una crítica, es que simplemente sus cerebros están respondiendo al mundo que hemos creado para ellos.

Por lo mismo, nuestras clases tampoco pueden ser lo que eran. Necesitamos revi-

talizar su sentido y significado, mantener la atención ofreciendo novedad, clases multimodales, con cortes; diversificar, monitorear y flexibilizar, y debemos comprender que pararnos frente a un curso ya no es suficiente para que se nos atienda.

El decreto 67, 83, Ley TEA, protocolos DEC e incluso la actualización curricular en debate, son directrices que no buscan acomodarse a la realidad actual, sino más bien transformarla.

La pregunta crucial ahora es ¿cómo acompañamos de manera efectiva a los docentes para este cambio? Necesitamos tomar acciones al respecto.

CAROLINA SANTIBÁÑEZ MONSALVE

Docente, magíster en Neurociencias de la Educación